



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 6, 60-69

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



60 Muchos discípulos de Jesús que lo habían oído decían: «¿Es dura esta enseñanza! ¿Quién puede aceptarla?». 61 Dándose cuenta de que sus discípulos murmuraban, Jesús les preguntó: «¿Esto los escandaliza? 62 Entonces, ¿qué sucederá cuando vean al Hijo del hombre subir a donde estaba antes? 63 El Espíritu es el que da vida, la carne de nada ayuda. Las palabras que les he dicho son espíritu y vida. 64 Pero hay algunos entre ustedes que se niegan a creer». Jesús sabía desde el principio quiénes no creían y quién lo iba a entregar. 65 Y añadió: «Por

esto les he dicho que nadie puede venir a mí si no se lo concede el Padre».

66 Desde ese momento, muchos de sus discípulos lo abandonaron y no andaban más con él. 67 Entonces Jesús preguntó a los Doce: «¿También ustedes quieren irse?». 68 Simón Pedro le contestó: «Señor, ¿a quién iremos? ¡Tú tienes palabras de vida eterna! 69 Nosotros hemos creído y reconocido que tú eres el Santo de Dios».

Palabra del Señor

“Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvado... todo el que cree en él no quedará avergonzado.” (Rm 10,9-10)



Jn 6,60-71. Aquella identificación inicial y positiva de Jesús como «profeta» (Jn 6,14) desemboca en una gran crisis: el rechazo total a su persona y a su mensaje (Jn 6,66).

Ya desde el Prólogo se anunciaba la posibilidad de recibir y rechazar la Palabra que es Jesús (Jn 1,10-12). Los contemporáneos de Jesús no pueden pasar de la comprensión del nivel humano al nivel sobrenatural, propio de la fe (Jn 6,62-63). Solamente los Doce permanecen junto a Jesús, lo que Pedro expresa en nombre de todos (Jn 6,68).

El evangelista enmarca la confesión de Pedro (Jn 6,69) entre las dos referencias a la traición de Judas (Jn 6,64.70-71). La falta de fe, que aparece aquí por primera vez, será la causa de la traición de Judas y del abandono de Jesús por parte de los otros discípulos. De ahí que su pregunta (Jn 6,67) trascienda tiempos y épocas, dirigiéndose a cada uno de nosotros: «¿También tú te quieres ir?».



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*

2. *Según el relato, ¿Qué decían los discípulos de Jesús sobre su enseñanza de comer su carne y beber su sangre? ¿Qué se imaginarían ellos sobre esta enseñanza, comer y beber a Jesús? ¿Cómo se entiende esta enseñanza a la luz de estas otras palabras de Jesús: "El Espíritu es el que da vida, la carne de nada ayuda. Las palabras que les he dicho son espíritu y vida". ¿Por qué la gente no entiende las palabras de Jesús? ¿Qué sucedió con los discípulos y con los Doce después de la controversia sobre la enseñanza de Jesús? ¿Con qué palabras Pedro confiesa su fe en Jesús?*

3. *¿Cómo entendemos nosotros la enseñanza de Jesús sobre comer su carne y beber su sangre? ¿Qué lugar ocupan el Espíritu Santo y la Palabra de Dios al asumir esta enseñanza como nuestra? ¿De qué manera nosotros podemos dar a comer la carne y dar a beber la sangre de Jesús a quienes se encuentran a nuestro alrededor? ¿De qué forma queremos confesar y renovar hoy nuestra fe en Jesús?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?
Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...
Demos gracias a Dios por su Palabra...
Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*

